



## Capítulo 440 del Cultivo Dual: Sería un desperdicio matarla

"Entiendo la situación y puedo ver por qué te sientes preocupado", dijo Su Yang unos momentos después, y miró a Qin Liangyu con una expresión seria.

Por supuesto, estoy dispuesto a ayudarte con tus problemas. Sin embargo, ¿cómo quieres que te ayudemos a lidiar con la Tribu León? ¿Quieres que les pida que dejen de aterrorizar pacíficamente a las demás tribus, o prefieres que los masacre a todos para que nunca más puedan hacer daño a otra tribu?

Su Yang habló con una luz sombría en sus ojos, su mirada sobre Qin Liangyu era tan afilada como una espada.

"E-Eso es..." Qin Liangyu se sorprendió por su respuesta y se quedó sin palabras.

Tras un momento de silencio, logró pronunciar algunas palabras y dijo: "Creeré en el juicio del mayor Su. Sea lo que sea que decidas hacer, lo apoyaré incondicionalmente".

Al escuchar sus palabras, Su Yang mostró una sonrisa y se giró para mirar a Tang Lingxi.

"¿Qué opinas? ¿Cómo deberíamos lidiar con esta Tribu León?", le preguntó.

"Si fuera por mí, simplemente los masacraría a todos, ya que ese sería el método más eficiente y fácil", dijo Tang Lingxi con una expresión despreocupada, casi como si pudiera quitar vidas sin pestañear.

Sin embargo, ella solicitó tu ayuda, y tú también fuiste quien decidió ayudarla, así que la decisión final es tuya.

Su Yang asintió y se volvió hacia Qin Liangyu para preguntarle: "¿Cuál es el alcance de su destreza? ¿Tienen algún experto en el Reino del Espíritu Soberano?"

Qin Liangyu negó rápidamente con la cabeza y dijo: "La Tribu León tiene siete guerreros del Reino del Espíritu Celestial y alrededor de treinta guerreros del Reino del Espíritu de la Tierra".

Su Yang cerró los ojos para reflexionar.

Aunque su número no es tan grande como el de una secta común del Continente Oriental, lo compensan con una gran cantidad de poderosos cultivadores. ¡Diablos! Ni siquiera las sectas de élite tendrían tantos expertos del Reino Espiritual Celestial.





Un momento después, abrió los ojos y dijo: «Lo entiendo. Sin embargo, antes de ayudarte con la Tribu León, quiero ver por qué hacen lo que hacen. Quiero saber el motivo de sus actos terroristas».

"¿Quieres ir a la Tribu León?" Qin Liangyu lo miró sorprendido.

Su Yang asintió. "¿Puedes guiarme?"

—Un... Te llevaré allí. —Qin Liangyu asintió.

Unos días después, Qin Liangyu llevó a Su Yang y Tang Lingxi a la Tribu León.

"Aquí no hay casi nadie", dijo Tang Lingxi tras detectar solo unas pocas personas dentro del asentamiento.

"¿Adónde se habrán metido?" Qin Liangyu sintió una sensación amenazante al percibir la densa atmósfera de la zona. Era casi como si hubiera entrado en un campo de batalla invisible.

"¿Quiénes son? ¿Y qué hacen aquí en la Tribu León?" Una de las personas dentro del asentamiento finalmente los vio y se acercó a la puerta.

Qin Liangyu miró a Su Yang, pues no quería revelar su identidad justo delante de la base enemiga, sobre todo cuando la Tribu León quería destruirla. Eso sería como envolverte como un regalo y enviarlo directamente a la puerta principal del enemigo para pedirles que la mataran.

"Me llamo Su Yang y soy un viajero errante. Tengo un asunto con su Jefe. ¿Está aquí ahora mismo?"

El guardia miró de arriba abajo a Su Yang y resopló por dentro con desdén después de ver su hermosa apariencia.

"El Jefe no está aquí ahora mismo. Puedes volver más tarde."

"¿Ah, sí? ¿Adónde fue entonces? Tengo asuntos urgentes con él, así que no me importa ir a verlo", dijo Su Yang con calma.

Lo siento, pero el Jefe no podrá hablar contigo aunque lo encuentres. Después de todo, él es...

"¡Oye! ¡Esa es Qin Liangyu, la jefa de la Tribu Jabalí! ¿Qué hace aquí?"

Antes de que el guardia pudiera terminar sus palabras, otro guardia se acercó a ellos y les reveló la identidad de Qin Liangyu.

—¿Qué?! ¿El Jefe de la tribu de los jabalíes?! El otro guardia levantó inmediatamente la lanza que tenía en la mano y la apuntó.

Unos momentos después, aparecieron unos cuantos guardias más, y todos miraron a Qin Liangyu como si fuera un conejo a punto de ser cazado.

¡Jajaja! ¿Quién hubiera imaginado que la Jefa de la Tribu Jabalí vendría voluntariamente a nuestra base? ¡Simplemente no quiere vivir!





¡Captúrenla! Cuando el Jefe regrese, ¡seguro que estará encantado de verla en nuestras manos!

Siete personas de la Tribu León rodearon inmediatamente a Qin Liangyu y al grupo.

"Oigan, ¿quiénes son estos dos? ¿Y qué hacemos con ellos?", preguntó uno de ellos mientras miraba a Su Yang y Tang Lingxi.

"No me importa quiénes sean, pero si son de la Tribu Jabalí, ¡mátenlos! ¡Pero dejen con vida a esa pálida belleza! ¡Nunca había visto a alguien tan hermosa como ella! ¡Sería un desperdicio matar a alguien como ella sin divertirme primero con ella!"

Los guardias salivaron de solo imaginar sus manos tocando la suave piel de Tang Lingxi. Estaban ansiosos por probar su cuerpo.

"Qué problemático..." murmuró Su Yang con voz tranquila, claramente imperturbable ante la situación.

"¿Qué hacemos ahora, mayor Su?", le preguntó Qin Liangyu mientras acortaba la distancia sutilmente.

"Puedes empezar cerrando los ojos", le dijo Su Yang.

"¿Eh?" Qin Liangyu lo miró con expresión perpleja.

Sin embargo, antes de que pudiera reaccionar, un aura terrible surgió del cuerpo de Tang Lingxi, provocando que la atmósfera allí se volviera pesada.

"¿Un grupo de despreciables salvajes, que ni siquiera merecen mirarme, se atreven a tener pensamientos tan vulgares sobre mí...?", murmuró Tang Lingxi con voz fría y expresión sombría.

—Ven conmigo. —Su Yang agarró de repente a Qin Liangyu por la cintura y saltó para alejarse de Tang Lingxi.

—¿Qué pasa, Mayor Su?! —preguntó Qin Liangyu con ansiedad.

"Bueno... esto se va a poner un poco sangriento", dijo Su Yang.

Inmediatamente después de decir esas palabras, Tang Lingxi se conmovió.

